La psicomotricidad como práctica inclusiva

Síntesis

Este artículo pretende mostrar, por lo menos en parte, la contribución de práctica psicomotriz a la educación inclusiva, especialmente en centros educativos. Está escrito desde un enfoque cualitativo utilizando fuentes primarias (experiencias, jornadas, congresos…) y bibliográficas (revistas y libros especializados).
En este se presentan diferentes proyectos y experiencias que ejemplifican dicha aportación, contiene también una revisión desde una mirada psicomotriz del *Decreto 150/2017, de 17 de octubre, de la atención educativa al alumnado en el marco de un sistema educativo inclusivo* (Generalitat de Catalunya). Destacamos la necesidad de un reconocimiento explícito de la psicomotricidad como una medida más para garantizar que los centros educativos sean inclusivos, tanto en su dimensión universal con grupos educativos como adicional a través de los grupos de ayuda.
Aunque hemos focalizado nuestro trabajo en el contexto escolar, la funcionalidad de esta práctica permite situarla en diferentes realidades. Desde cada una de estas se puede contribuir a la construcción de una sociedad cada vez más inclusiva.

Palabras clave: Psicomotricidad, grupos de ayuda, educación inclusiva, actividad motriz espontanea, desarrollo global y armónico, formación permanente, ninos y niñas, equipo y famílias.

Esther Marín
Maestra y Psicomotricista
Lidia Esteban
Pedagoga y Psicomotricista
Carme López
Maestra y Psicomotricista
M.ª Del Mar Moya
Maestra y Psicomotricista
Dolors Rovira
Maestra, Psicomotricista y Terapeuta psicomotriz
Iolanda Vives
Psicóloga clínica, Terapeuta Psicomotriz. Formadora de formadores.

Introducción

La necesidad de profundizar sobre la inclusión y la psicomotricidad, surge tras compartir y reflexionar sobre la realidad de nuestros centros educativos y constatar que en el marco de escuela inclusiva en el que nos encontramos en Cataluña, estas acogen cada día más criaturas que requieren de una atención específica para responder a sus necesidades.

Nos vemos inmersas en este proceso de construcción de la escuela inclusiva del S. XXI y queremos evidenciar la aportación que ha hecho la psicomotricidad al tema que nos ocupa.

Algunas de las personas que formamos parte del GREP (Grup de recerca en Educació Psicomotriu) hace ya algún tiempo que pusimos en marcha grupos de ayuda psicomotriz y defendimos la aportación que hacen a la in-

Esther Marín, Lidia Esteban, Carme López,
M.ª Del Mar Moya, Dolors Rovira, Iolanda Vives.

El convencimiento del derecho universal a la educación inclusiva, la equidad, el tratamiento transversal de las materias, el actual currículum educativo, las funciones docentes que se están exigiendo, han vuelto a dignificar las metodologías y prácticas psicomotrices de enfoque dinámico.

clusión. No obstante, vemos la necesidad de contrastar nuestra experiencia con otras realidades en este ámbito. Nombraremos algunos proyectos relacionados con la inclusión y los grupos de ayuda publicados en revistas educativas y de psicomotricidad que hemos podido consultar, con la intención de ampliar planteamientos, encontrar evidencias escritas y abrir posibilidades.

Antes de abordar las experiencias relacionadas con el tema que nos ocupa consideramos importante contextualizar los conceptos de psicomotricidad y grupo de ayuda, así como nuestra mirada acerca de la situación actual de las escuelas.

La práctica psicomotriz y los grupos de ayuda

La Psicomotricidad educativa ha sido una práctica incorporada desde la neurología por el Dr. Ernest Dupré a finales del siglo XIX, cuando se dieron cuenta de que facilitaba la recuperación de lesiones neurológicas motoras y lingüísticas a partir de rehabilitación y reeducación motoras.

En el siglo XX, las aportaciones de la Psicología y la Pedagogía posibilitaron la dialéctica siguiente: si las prácticas psicomotoras iban bien para mejorar trastornos y dificultades neurológicas podría implementarse para detectar y prevenir en Educación. Así de manera coherente con las tendencias innovadoras de la época, se fue pasando de la gimnasia sueca, a la educación física reglada, de las actividades deportivas exclusivas a sesiones donde la actividad lúdica y la actividad motriz espontánea tenían su razón de ser y existir.

En el siglo XXI, las tendencias humanistas e integradoras se han afianzado a raíz de los cambios sociales y de pensamiento y de los resultados educativos obtenidos avalados por los conocimientos científicos. El convencimiento del derecho universal a la educación inclusiva, la equidad, el tratamiento transversal de las materias, el actual currículum educativo, las funciones docentes que se están exigiendo, han vuelto a dignificar las metodologías y prácticas psicomotrices de enfoque dinámico.

En este sentido, una reciente investigación de Ferre-Rey, Dueñas y Camps (2021) concluye que: los datos de este estudio sugieren que la práctica psicomotriz dinámica proporciona beneficios a nivel psicomotriz y del desarrollo evolutivo adicionales a la práctica psicomotriz normativa, y posiblemente también a nivel emocional.

A pesar de la importancia que ha ido adquiriendo la práctica psicomotriz, aún no queda claro quién debe llevar a cabo las sesiones y cuál debe ser la formación específica de estos docentes y aún menos qué institución debe facilitar esta formación.

En las escuelas, el trabajo del cuerpo ha conseguido amplia difusión y adaptación a las realidades concretas de cada centro. En este marco de referencia es que la práctica psicomotriz tiene varias posibilidades educativas.

La práctica psicomotriz educativa con niños y niñas de uno a seis años es amplia y diversa. Son diferentes los objetivos y proyectos planteados, unos son de centro educativo y otros comunitarios. La mayoría de propuestas coinciden en tener objetivos facilitadores de comunicación y relación a la vez que trata la detección y prevención.

Enunciamos algunos ejemplos: "espai familiar", "espai nadó", adaptación en el inicio del curso de los pequeños, relación familia – escuela, intervenciones desde consejos escolares, instituciones municipales en acompañamiento lúdico, sesiones de hermanos, grupos de ayuda psicomotriz, etc. Todas estas prácticas facilitan la comprensión global del desarrollo infantil.

En el caso de los grupos de ayuda, se compagina un proceso de ayuda con un trabajo de relación, donde los integrantes del pequeño grupo son seleccionados por el equipo de maestros contando con el acuerdo de sus familias.

Bernard Aucouturier en su libro *Los fantasmas de acción y la Práctica Psicomotriz* se refiere al grupo de ayuda de la siguiente manera: Los grupos de ayuda se han formado progresivamente a partir de la Práctica Psicomotriz Educativa. Van dirigidos a niños con dificultad para simbolizar, para descentrarse tónico-emocionalmente y/o para integrar la ley.

En general la tipología de niños que forman estos grupos no presentan trastornos graves de personalidad. Frecuentemente hay un origen multifactorial con presencia de inestabilidad emocional, inmadurez de pensamiento, de lenguaje y agitación.

Esta práctica se realiza a partir de la acción espontánea, el movimiento, el cuerpo y la actividad lúdica con el fin de asegurar y reforzar la identidad y la estabilidad emocional y reactivando, desde ahí, las bases sensoriomotrices que posibilitan la adquisición de los procesos cognitivos y de aprendizaje, así como su capacidad de relación y sociabilización.

Actualmente, la mayoría de escuelas tienen capacidad para gestionar y seleccionar metodologías que permiten y facilitan cumplir el desarrollo de los procesos madurativos de la infancia y adolescencia (autonomía del centro).

La escuela como contexto

La realidad en que se encuentran las escuelas es diversa a la vez que compleja por diferentes motivos:

- Las ratios con las que cuentan dificultan el diálogo pedagógico que desea una escuela interesada en la infancia.
- Cada vez es más evidente la diversidad de las personas que habitan estas escuelas.
- La comunicación con las familias como una forma de compartir el proyecto, para que éstas sepan que hacen sus hijos y puedan así confiar en la escuela a la que los llevan.

En las escuelas, el trabajo del cuerpo ha conseguido amplia difusión y adaptación a las realidades concretas de cada centro. En este marco de referencia es que la práctica psicomotriz tiene varias posibilidades educativas.

Esther Marín, Lidia Esteban, Carme López,
M.ª Del Mar Moya, Dolors Rovira, Iolanda Vives.

- Se hace necesaria una formación de calidad del equipo de maestros, que tenga en cuenta la práctica cotidiana. Algunas universidades podrían estar implicadas en este proceso coordinándose con las escuelas en sus investigaciones.
- Se necesita el compromiso de la administración educativa de manera que ponga las condiciones necesarias para que el reto de una escuela más inclusiva sea posible.

La escuela es un espacio y un tiempo para que la infancia pueda ser y estar, contemplando sus necesidades de formación y decrecimiento integral.

En este contexto nacen iniciativas educativas que plantean cambios con la intención de hacer que la escuela sea más inclusiva, pero. ¿Qué entendemos por escuela inclusiva? ¿Qué nos podemos plantear al respecto?

La escuela inclusiva es aquella en la que todas las personas que están tienen lugar y son respetadas sus biografías y en este sentido Climent Giné i Giné dice: *"la educación inclusiva es aquella que ofrece a todos sus alumnos las oportunidades educativas y las ayudas (curriculares, personales, materiales) necesarias para su progreso académico y personal"*.

No podemos obviar que la aceptación teórica del concepto de diversidad tiene un límite, que lo encontramos cuando en la práctica detectamos dificultades difíciles de resolver. Algunas intenciones de las escuelas que procuran adecuarse a la realidad con la que se encuentran, pueden estar relacionadas con una pedagogía que quiere tener en cuenta un planteamiento globalizador, evolucionando del enseñar al acompañar, creando vínculos con la comunidad educativa, facilitando la cooperación entre sus miembros y ajustando la mirada a la persona y no tanto a la conducta.

La escuela es un espacio y un tiempo para que la infancia pueda ser y estar, contemplando sus necesidades de formación y de crecimiento integral. Se trata de proyectar una escuela flexible en la que sean posibles intervenciones diversas. Una escuela con un currículum lo suficientemente abierto para admitir la diversidad del niño y de la niña. Con esta intención se organizan espacios para la experimentación, las artes, la expresión y la psicomotricidad. Es por todo ello que la psicomotricidad tiene cabida y nos invita a repensar la intervención del adulto basada en la comprensión profunda de la infancia.

La formación permanente

En Catalunya la formación en psicomotricidad educativa y la especialización en Grupos de Ayuda y Terapéutica se remonta a finales de

los 80. Estas formaciones fueron impulsadas por el Institut Municipal d'Educació del Ayuntamiento de Barcelona a través de la Escuela de Expresión, Comunicación y Psicomotricidad Carme Aymerich. Hasta que después de 40 años se dejó de apoyar estas formaciones y se constituyó la AEC (Associació per a l'Expressió i la Comunicació) que ha permitido que esta forma integral de atender la formación siga existiendo con el reconocimiento del Departament d'Educació. Una formación personal, teórica y práctica. Algunas de las escuelas donde se llevó a cabo la formación práctica fueron: La Font dels Eucaliptus, El Pit Roig (ambas de Barcelona), la Llar d'infants El Passeig y la escuela Patufet Sant Jordi (las dos de L'Hospitalet de Llobregat), a las que se han ido uniendo progresivamente otros centros.

A posteriori, son las universidades las que ofrecen Postgrados y Masters universitarios de esta formación.

Destacamos que estas prácticas inclusivas en centros educativos fueron anteriores al Decreto de Inclusión publicado por el Departament d'Educació en el año 2017.

Los proyectos consultados

Nuestro interés nos condujo a saber de los siguientes proyectos que ejemplifican cómo la psicomotricidad favorece y posibilita los procesos de inclusión en las escuelas y en otros entornos. A continuación hacemos referencia a algunos de los documentos escritos consultados, así como las presentaciones que se hicieron en las Jornadas de formación organizadas por la APP en enero de 2022.

Nos encontramos así con los Proyectos de final de formación de Ayuda Psicomotriz realizados en las Islas Baleares e iniciados en el curso 2002-2003 con el objetivo de solucionar pequeños problemas de relación, convivencia y emocionales entre los alumnos del segundo ciclo de Educación Infantil.

Hay también otra experiencia con alumnos de 2 a 3 años realizada en el mismo lugar, que pretendía favorecer y ayudar a las criaturas en el desarrollo y en la maduración psicológica, para entender de una manera individualizada las demandas de los niños que presentaban dificultades de conducta y de expresividad.

En un ámbito fuera del escolar y patrocinado por diferentes ayuntamientos (Montcada, Barcelona, Terrassa, Badia, etc.) encontramos un proyecto pionero relacionado con la crianza y el sostenimiento de la mirada inclusiva en la sala de psicomotricidad y compartido con las familias: "Anima't, juga amb ells". (Castellà 2012)

Otro proyecto, es el que hace referencia al acompañamiento de las familias de criaturas de tres años en los primeros días de escolarización en el centro Mestre Pla de Castellar del Vallès. En esta escuela también se iniciaron grupos de ayuda psicomotriz en el año 2007 y se continúan llevando a cabo. Tal como especifica el artículo "El grupo de ayuda escolar, una pieza significativa" de Rovira y Blanco.

De la experiencia de coordinación entre un CAE (Centro de Atención Especializada) y la escuela infantil municipal "La Saleta" surge un proyecto que tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de estos niños y sus familiares, creando un espacio terapéutico y educativo en un entorno normalizado.

En las Jornadas sobre Psicomotricidad y Educación Inclusiva de la APP (Asociación profesional de psicomotricistas), se presentaron tres experiencias llevadas a cabo en diferentes comunidades, que resultaron de interés a tener en cuenta.

Los grupos de ayuda se han formado progresivamente a partir de la Práctica Psicomotriz Educativa. Van dirigidos a niños con dificultad para simbolizar, para descentrarse tónico-emocionalmente y/o para integrar la ley.

La escuela es un espacio y un tiempo para que la infancia pueda ser y estar, contemplando sus necesidades de formación y de crecimiento integral

Una de ellas nos la presentó Dolors Rovira que hacía referencia al proyecto de psicomotricidad en dos escuelas públicas, tanto en práctica educativa como con grupos de ayuda, se trata de la escuela Mestre Pla en Castellar del Vallès y Nostra Llar de Sabadell.

Agustín Henríquez, presentó un proyecto sobre la estimulación sensoriomotora que llevan a cabo en la escuela Julián Zafra Moreno de Güimar, en Tenerife. En un entorno deprivado social y culturalmente con el objetivo de mejorar la convivencia escolar y la inclusión de todo el alumnado.

Maite Baquedano, expuso su experiencia relacional de inclusión y autismo en las escuelas municipales de Pamplona.

En el tiempo para el debate de estas jornadas, surgieron algunos temas referidos a la necesidad de un protocolo para decidir los apoyos, así como la necesidad de adaptarse a la realidad de la escuela más allá de la normativa que establecen los decretos de inclusión. Se expuso también que para trabajar por una inclusión efectiva hay que considerar los siguientes aspectos:

- La importancia de la espera, la escucha, el respeto para dar un lugar a los niños y niñas del grupo.
- La necesaria participación de la familia en la escuela, favoreciendo la inclusión en diferentes proyectos.
- Necesidad de un proyecto educativo compartido por toda la comunidad.
- La importancia del trabajo en equipo.
- La necesidad de establecer vínculos coherentes con la familia, tutores, claustro y el resto de profesionales del grupo de ayuda a la individualidad.
- La colaboración y apoyo entre profesorado y alumnado. Así como la necesidad de formación continua y la supervisión en nuestro trabajo como psicomotricistas.

Se trata de proyectar una escuela flexible en la que sean posibles intervenciones diversas.

Acabamos este apartado de experiencias con el artículo publicado en la revista *Entre Líneas* titulado: “Una psicomotricista para el acompañamiento emocional”. Esta intervención se realizó con el grupo-clase y los apoyos educativos implicados, favoreciendo así la inclusión de todo el alumnado. Fue una experiencia novedosa ubicada en Barcelona y desarrollada a lo largo de tres años en 28 escuelas públicas de alta complejidad. En estas se introdujo un nuevo perfil llamado Especialista en Atención y Soporte emocional inspirado principalmente en las competencias que puede aportar el profesional psicomotricista. El objetivo de la intervención fue garantizar la atención global de las niñas y niños y sus familias, así como dar soporte a la formación del equipo docente. Este proyecto fue posible gracias al compromiso del Consorci d’Educació de Barcelona y el Servei de Suport i Atenció Emocional del Pla de barris.

Después de consultar diversos documentos nos damos cuenta que la práctica psicomotriz es tan funcional, que le permite ubicarse en diferentes realidades: en la escuela, en espacios privados y públicos, a la vez que también en ámbitos comunitarios. Las características de los proyectos de ayuda que se llevan a cabo dependen de las intenciones de los profesionales y de las necesidades del lugar.

Hemos visto algunos proyectos, unos atienden procesos personales, otros tienen una dimensión más social y existen también los que implican a las familias como referentes afectivos que son de sus hijos e hijas. Nuestra necesidad de saber sobre las diversas prácticas de ayuda nos ha permitido hacer esta aproximación.

"El Decret per a una escola inclusiva"

Otra tarea del grupo de trabajo fue revisar el Decreto 150/2017, de 17 de octubre, de la atención educativa al alumnado en el marco de un sistema educativo inclusivo para poder enmarcar esta práctica en el contexto legislativo vigente.

Este decreto tiene por objeto garantizar que todos los centros educativos sean inclusivos, para ello plantea diferentes tipos de medidas y apoyos:

- Universales cuando se dirige a todo el alumnado
- Adicionales, que se dirigen a alumnos con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (NESE)
- Intensivas, que son actuaciones educativas extraordinarias adaptadas a la singularidad del alumnado con NESE y si así lo determina el informe del Equipo de Asesoramiento Pedagógico (EAP).

Por otra parte también establece cuáles son estas necesidades específicas de apoyo: los alumnos con necesidades educativas especiales, los alumnos de origen extranjero, los alumnos con necesidades educativas derivadas de situaciones socioeconómicas y socioculturales especialmente desfavorecidas, los alumnos con trastornos de aprendizaje o de comunicación, los alumnos con altas capacidades derivadas de la superdotación intelectual y los alumnos con riesgo de abandono escolar prematuro.

Teniendo en cuenta la mirada psicomotriz, como grupo de trabajo, nos sorprende la ausencia en el Decreto de referencias explícitas a la psicomotricidad como disciplina inclusiva, ya que posibilita el desarrollo global de los niños desde el respeto a procesos evolutivos. En palabras de Josep Rota *"Este es el gran objetivo de la práctica psicomotriz: favorecer el proceso de maduración de la persona. Y una maduración que posibilite la adaptación del sujeto a su entorno*" (2015, p.17) y en consecuencia, esta inclusión.

Así pues, consideramos que la práctica psicomotriz educativa sería un recurso universal a tener en cuenta y potenciar en las escuelas en beneficio de esta inclusión y desarrollo global de todo el alumnado. Tal y como ya apuntaba Berruezo (2007), la Educación Psicomotriz y la Educación Inclusiva tienen muchas similitudes, como son: el mismo aula para todo el alumnado y al mismo tiempo, cada uno puede desarrollar diferentes actividades en el mismo espacio-tiempo y realizar sus actuaciones ajustadas a sus posibilidades; el respeto al momento evolutivo de cada uno, la metodología activa y participativa, el aprendizaje significativo e implicación directa (vivencia), el respeto a las características individuales (diversidad), la adaptación a las necesidades individuales, el apoyo del maestro y la colaboración entre docentes, la implicación de las familias, la

En el tiempo para el debate de estas jornadas, surgieron algunos temas referidos a la necesidad de un protocolo para decidir los apoyos, así como la necesidad de adaptarse a la realidad de la escuela más allá de la normativa que establecen los decretos de inclusión.

importancia de la relación con los compañeros, los recursos materiales disponibles para el aprendizaje, el rol del maestro, el respeto al ritmo individual de aprendizaje, la confianza en las capacidades y posibilidades de cada niño y la reestructuración de espacios y tiempo para aprender.

En cuanto a los grupos de ayuda los consideramos una medida adicional ya que por sus características, se adecuarían a "actuaciones educativas que permiten ajustar la respuesta pedagógica de forma flexible y temporal, focalizando la intervención educativa en aquellos aspectos del proceso de aprendizaje y desarrollo personal que pueden comprometer el avance personal y escolar" (artículo 9, p.6), ya que los niños y las niñas que participan de este tipo de sesiones, son aquellos que el equipo educativo considera que necesitan llevar prácticas psicomotoras más concretas, con el fin de favorecer este desarrollo global y poder ir progresando en la adaptación a su entorno.

Conclusiones

Así pues, consideramos que la inclusión es uno de los grandes hitos de la Educación del siglo XXI y que la práctica psicomotriz se convierte en un importante recurso y medida para que ésta esté cada vez más presente en nuestros centros educativos. El Decreto de Inclusión permite establecer las líneas generales de actuación aunque debería ir mejorando y concretándose en las múltiples prácticas que llevamos a cabo.

La experiencia muestra los beneficios que aporta la psicomotricidad al desarrollo de los niños y las niñas y a la convivencia entre éstos sean cuales sean sus características personales. ¿No sería éste un aspecto clave a tener en cuenta en la construcción de una escuela cada día más inclusiva?

Dicha inclusión implica a toda la comunidad educativa y administraciones públicas. Así como proyectos diversos de atención a la infancia. Para que ésta sea efectiva, en las escuelas, es necesario que se desarrollen situaciones de aprendizaje compartidas y universales como las que se dan en la sala de psicomotricidad, a la vez que sería deseable que se pudieran hacer grupos de ayuda para la maduración psicológica de los niños y niñas que lo necesiten. Y eso al mismo tiempo que la comunidad despliega estrategias para la convivencia en la diversidad.

Sería un buen recurso para la inclusión la presencia en los centros de psicomotricistas formados para poder hacer ese trabajo global de acompañamiento al desarrollo armónico de las criaturas en un marco de seguridad desde una actitud de acogida empática (escucha, respeto, comprensión) ya sea acompañando grupos educativos o de ayuda.

La experiencia muestra los beneficios que aporta la psicomotricidad al desarrollo de los niños y las niñas y a la convivencia entre éstos sean cuales sean sus características personales. ¿No sería éste un aspecto clave a tener en cuenta en la construcción de una escuela cada día más inclusiva?

Esther Marín, Lidia Esteban, Carme López,
M.ª Del Mar Moya, Dolors Rovira, Iolanda Vives.

Referéncias bibliográficas

- **Aucouturier, B.** (2004). *Los fantasmas de acción y la Práctica Psicomotriz*. Barcelona. Ed. Graó.
- **Berja, L., Cànovas, M., Moll, C., Riudavets, F., Pons, C.** (2003) Una nueva experiencia en psicomotricidad: el grupo de ayuda. *Aula d'infantil*, n. 15. Recuperado de: https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/7045
- **Berruezo, P. P.** (2007). Psicomotricidad y Educación Inclusiva. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, n. 25, pp. 39-52. Recuperado de: http://iberopsicomotricidadum.com/index.php
- **Castellà, M. y Llecha, M.** (2012) Las familias entran en la sala de psicomotricidad. *Revista Entre Líneas* n. 30, pp.16-21.
- Comisión de profesión y formación (2022) APP Psicomotricidad y Educación Inclusiva. *Revista Entre Líneas* n. 49, pp.28-30.
- **Giné y Giné, Climent** (2012) III Congreso. *La atención a la diversidad en el Sistema Educativo*. Universidad de Salamanca.
- **Gorostiza, G y Carrilet, C.** (2019) Una psicomotricista para el acompañamiento emocional. *Revista Entre Líneas* n. 43, pp. 20-24.
- Decreto 150/2017, de 17 de octubre, (2017) *De la atención educativa al alumnado en el marco de un sistema educativo inclusivo*.
- **Ferre-Rey, G., Dueñas, J.M. y Camps, C.** (2021) Diferencias entre la psicomotricidad dinámica y normativa en el desarrollo infantil. *Revista Internacional de Medicina, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*. n.81,pp. 47-62.
- **Llecha, M.** (2009) Entrevista a Carles Font, maestro y psicomotricista 2a parte. *Revista Entre Líneas* n. 23, pp. 25-30.
- **Martínez, L., Milà, A., Cantó, R.** "La Saleta, (2021)Trabajando para la inclusión de los niños/as con pluridiscapacidad en la escuela infantil. *Desenvolupa, la revista de atenció precoç*. Recuperado de: http://www.desenvolupa.net/index.php/Jornades-i-presentacions/Comunicaciones-del-XI-Congreso-Interdisciplinar-de-Atencion-Temprana-y-Desarrollo-Infantil-Infancia-hoy-la-Infancia-en-plural.-Organizado-por-UCCAP-ACAP-i-GAT.-Noviembre-2020-Mayo-2021
- **Martínez, L., Rota, J., Anton, M.** (Coords.) (2017). *Psicomotricitat, escola i currículum*. Barcelona. Ed. Octaedro.
- **Nicolau, B. Roca, C., Roig, A.** (2003) Como hemos trabajado en el grupo de ayuda en la Escuela infantil. Experiencia compartida en las *IV Jornadas de Práctica psicomotriz de la UIB* en noviembre de 2003. Palma de Mallorca. Recuperado de: https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/7050
- **Rota, J.** (2015). *La intervención psicomotriz. De la práctica al concepto*. Barcelona. Ed. Octaedro.
- **Rota, J.** (2012) La intervención psicomotriz: una forma de acompañar la construcción de la identidad de la persona. *Revista Entre Líneas*, n.30, pp. 8-13.
- **Rovira, D. y Blanco, M.** (2012) El grupo de ayuda escolar, una pieza significativa *Revista Entre Líneas* n. 30, pp. 31-33.